

Jon Elster, *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, Gedisa, México, octubre, 2010.

Con 71 años de edad y una pasión por la investigación social de más de 40 años, Jon Elster ha hecho grandes contribuciones a los ámbitos de las ciencias sociales, la economía, la política y la filosofía. Su pensamiento, ha sido plasmado en más de una docena de libros originales, sin tomar en consideración otros tantos en los que ha colaborado y casi un centenar de artículos en las más prestigiosas revistas y volúmenes colectivos de todo el mundo. Su estilo atomístico y su facilidad para explicar los problemas más complejos, lo han llevado a que algunas de sus obras sean consideradas textos de referencia en el estudio de las ciencias sociales, y al parecer, el texto que aquí se presente va por el mismo camino.

La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las Ciencias Sociales, no solo se presenta como una nueva exposición de ideas de la teoría elsteriana, sino que como el mismo autor lo menciona en el prefacio, se pretende como una revisión de la aclamada obra que lo dio a conocer en los ámbitos académicos, su texto de 1989 *Tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Sin embargo, aunque se considere como una actualización de su anterior texto, su contenido es tan actual, profundo y significativo que podría llegar a calificarse como la obra culmen de este famoso sociólogo y filósofo noruego.

En cuanto a la obra *La explicación del comportamiento social: Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, conserva el típico estilo que ha logrado que Jon Elster sea altamente valorado entre los investigadores contemporáneos, es decir, un alto grado explicativo, una narrativa amena y novedosos planteamientos que, como en el caso de esta publicación, han surgido de dos décadas de investigación. Esta característica de abordar los temas a partir de planteamientos sencillos y una gran cantidad de ilustrativos ejemplos logra que este nuevo libro de Jon Elster trascienda las ciencias sociales, despertando el interés del lector desde la introducción hasta la última página.

Estructuralmente hablando, el libro se divide en cinco secciones con un total de veintiséis capítulos, sin incluir la introducción y las conclusiones. Se cuenta con un temario muy semejante a lo que fue su obra antecesora, pero a

diferencia de *Tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, en este texto se agrega una sección específica para explicar los procesos mentales anteriores a la acción y otra más para exponer las lecciones dadas por las ciencias naturales. Cabe señalar que aunque estos temas ya habían sido abordados en su anterior obra, no contaban con la explicación tan profunda y detallada como la Elster les da en esta nueva ponencia.

Uno de los puntos más significativos de este reciente trabajo es el abordaje tan profundo y claro que se hace de los mecanismos causales, tema que en el anterior libro no había sido tan trabajado por el autor. En esta exposición de su teoría, Elster señala a los mecanismos causales como la explicación más importante y objetiva de los fenómenos sociales, por lo que al ser un punto toral para el resto de la obra, son necesariamente el tema que se aborda en la primera sección. Sin embargo, es importante señalar la considerable diferencia que se tiene de esta primera parte y el resto de las secciones, ya que si al principio se hacen explicaciones con carácter general y objetivo, en los posteriores apartados se construye, como el mismo autor lo ha expresado, un conjunto de herramientas explicativas y de carácter sustantivo para casos particulares y fenómenos específicos.

Con base en lo anterior es que se puede apreciar que el apartado introductorio del texto se convierte en un listado de situaciones y casos concretos, ordenados conforme a las cuatro secciones sustantivas de la obra. Elster justifica dicha exposición de enigmas y explicaciones a partir de la bilateralidad que existe entre tales fenómenos y los mecanismos causales que los explican, es decir que algunos de ellos tienen que ver con procesos mentales, con acciones humanas, con lecciones naturales, o bien con situaciones de interacción social. Sin embargo, el noruego es consciente de que aunque ha tratado señalar una buena cantidad de ejemplos, ni la lista, ni la explicación que se puede llegar a dar de estos casos particulares, llegan a ser realmente exhaustivas, además de que a pesar de su catalogación, muchos de estos casos van mas allá de uno solo de los apartados, pudiendo bien pertenecer a varias categorías.

En cuanto a su capitulado, cada sección de la obra varía conforme a los elementos que requieren ser explicitados. Su primera sección, "Explicación y mecanismos", es un apartado corto que se conforma únicamente por tres capítulos, en los cuales Elster retoma algunas de las ideas que ha estado trabajando durante las últimas dos décadas, replanteándolas de manera fresca y mejorada. Los temas más sobresalientes de este apartado son el abordaje que hace de los mecanismos causales, los cuales considera como la explicación básica de los fenómenos sociales. Asimismo aprovecha la ocasión para reafirmar su compromiso y defensa del individualismo metodológico, método explicativo en el que muchos intelectuales consideran a Elster uno de sus mayores expositores.

En el segundo apartado, "La mente", retoma la importancia del individuo sobre el ente social, ya que al considerar que la acción humana individual es la unidad elemental de la vida social, todos los fenómenos planteados deben ser explicados a partir de los procesos mentales de sus agentes individuales. De esta manera, los cinco capítulos que conforman esta sección giran en torno al proceso de intencionalidad, considerando las fuentes de las motivaciones, así como las alteraciones más comunes que suelen darse en la toma de las decisiones anteriores al acto.

Es importante señalar que son los dos últimos capítulos del segundo apartado y el primero de la tercera sección los que son torales si se busca comprender el sentido de la racionalidad elsteriana, considerando que éste es uno de los temas que durante años apasionó la mente del sociólogo noruego.

Para Elster, el estudio de la racionalidad de los actos surge como una respuesta a los modelos tradicionales que ponían especial atención en la valoración de la consistencia de las acciones y no tanto en la racionalidad de las motivaciones. Por ello, es que en su obra *Uvas amargas: sobre la subversión de la racionalidad (1988)*, expone su rechazo ante lo que él llamaría las teorías estrictas, proponiendo de manera alternativa un nuevo enfoque que profundizará en los elementos generadores del acto, evaluando no solamente su consistencia, sino también su racionalidad. De esta forma, es que según la teoría amplia de la racionalidad propuesta por Jon Elster, los actos se considerarían racionales, solamente si tanto las creencias y las emociones, así como los deseos y las oportunidades, son racionales.

El anterior señalamiento es, sin duda, uno de los puntos que el noruego quiso considerar en esta nueva obra, sin embargo, aunque parece ser que todo el tercer apartado está dedicado al tema de la racionalidad e irracionalidad de los actos, una gran parte de las explicaciones se generan un tanto implícitas, por lo que si el lector no se encuentra muy familiarizado con la obra elsteriana, pudiera encontrarse ante una sección un tanto confusa y oscura. Sin embargo, este no es un problema que solo se dé en el presente texto, sino que de igual manera, ya era contemplado en la obra anterior, pues en *Tuercas y tornillos para las Ciencias Sociales* solo se hace referencia a la noción de racionalidad en menos de cuatro capítulos, mismos que son compartidos con otras nociones como lo fueron en su momento sus aportaciones a la teoría de la elección racional.

Con base en lo anterior es que para el lector inexperto e interesado en los abordajes elsterianos sobre racionalidad se recomienda una lectura previa a la única obra en la que Elster, aborda la noción de racionalidad amplia de una forma explícita y conceptual, es decir, su obra antes citada, *Uvas amargas: sobre la subversión de la racionalidad (1988)*, la cual dedica casi en su totalidad a la exposición y explicación de dicha propuesta elsteriana.

Continuando con el análisis de las secciones que dividen la obra que aquí se presenta, la cuarta parte del libro, “Lecciones de las ciencias naturales”, contiene una exposición de diferentes conocimientos que las ciencias sociales pueden extraer de disciplinas como la neurociencia y la fisiología. En sus tres capítulos, Elster analiza algunos de los postulados más sencillos de la biología evolutiva, así como la manera en que la selección natural puede ser extremadamente útil si se buscan análogos aplicables en la selección del comportamiento humano.

El último y quinto apartado, es sin duda el más significativo de toda la obra, ya que por medio de sus nueve capítulos, Elster aborda las que suelen llegar a ser, las problemáticas más comunes de las ciencias sociales, es decir, aquellas que surgen a partir de la interacción humana. Un aspecto que es sobresaliente en este apartado, es el novedoso abordaje que hace el noruego de las normas sociales, haciendo una distinción entre las normas morales, las cuasi-morales y las sociales. Esta nueva clasificación no había sido planteada con anterioridad en sus pasadas obras y es tan relevante que viene a modificar de sobremano algunos de los postulados que Elster había traído consigo durante sus anteriores escritos. De esta manera, el capítulo veintidós de *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, difiere y mejora notablemente la aproximación que se hace a las normas sociales por el respectivo capítulo doce de su antecesora, *Tuercas y tornillos para las ciencias sociales*.

Elster cierra esta interesante obra con un apartado de conclusiones personales que giran en torno a un cuestionamiento que el mismo autor considera fundamental para la comprensión y estudio de las ciencias sociales, es decir, la interrogante de si estas ciencias sociales realmente son posibles. A su vez, lamenta el carácter no predictivo de esta área del conocimiento, considerando que las explicaciones por medio de líneas causales (mecanismos) solo permiten un acercamiento a posteriori de los fenómenos sociales, lo que imposibilita la acumulación de conocimientos sobre la realidad social. Además, expone que el comportamiento humano es tan complejo e inestable que se pone a las ciencias sociales en una situación desventajosa ante otras ciencias como las ciencias naturales o las ciencias exactas, las cuales se sustentan en escenarios más constantes.

La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales es una obra que bien pudiera parecer intimidante para el lector que busque un texto introductorio a esta interesante área del conocimiento, sin embargo, como se mencionó anteriormente, la metodología que caracteriza a Jon Elster logra que a pesar de la profundidad teórica que se alcanza en su exposición, éste sea un texto muy accesible y liberado de todo tecnicismo. Con

base en lo anterior, es que se puede decir que el estilo característico del noruego, su apasionamiento por la explicación de los fenómenos sociales y el arduo camino que ha recorrido dentro de la evolución de su teoría son factores que se hacen evidentes en la presentación de su nueva obra, la cual se convertirá, sin lugar a duda, en un factor de trascendencia de este aclamado filósofo y sociólogo contemporáneo.

JOSÉ CARLOS VÁZQUEZ PARRA*

Fecha de recepción: 24/11/2011
Fecha de aceptación: 08/05/2012

* Docente de la Escuela de Derecho y Diplomacia, Departamento de Psicología y Formación Ética, ITESM, Campus Puebla, México, jcvazquezp@itesm.mx